

El Diario de Huesca

PERIODICO LIBERAL

FUNDADO POR DON MANUEL CAMO NOGUES

Año XLVII

Miércoles 23 de Febrero de 1921

Redacción y Administración Coso bajo, 4

Núm. 14.797

Nuestros colaboradores

Sociedades industriales y Cooperativas de consumo

El pequeño taller, la pequeña fábrica, la industria familiar, en su generación hereditaria de padres a hijos y sus sucesores que poco ha servía para la conservación de las tradiciones seculares del campesino y del industrial, evitando un fin de conflictos obreros, han sido sustituidos por las vulgares fraguas, las elevadas chimeneas, los modernos mecanismos, propiedad de las grandes Sociedades Anónimas. El benéfico resultado práctico alcanzado por la constitución de grandes Sociedades para las explotaciones industriales, se traduce naturalmente en la desaparición de la pequeña industria, del pequeño productor, porque éstos en ningún modo pueden competir en el precio de venta de fabricación con los capitales asociados.

Estas asociaciones de capitales productores, es el hecho más saliente, revelador del estado económico de los países, las cuales son beneficiosas para el consumidor, porque siendo su interés el vender la mayor cantidad posible, buscan todas las condiciones para bajar el precio, ofreciendo sus productos en los mercados al valor más reducido posible. Es el fin principal de las grandes Sociedades industriales obtener con progresos rápidos e incansables en los métodos de producción las manufacturas más económicas para el consumidor, al cual directamente se abastecen sin intermediarios que se allicen de las márgenes de la fabricación, dando al propio tiempo el mayor rendimiento posible al capital.

Bajo el punto de vista del porvenir, podemos suponer que las combinaciones industriales nos llevarán a una organización económica armoniosa, donde la producción mejor reglada será proporcional a las necesidades del consumo.

La actividad productora que tiende a normalizarse en todas las naciones, después del desequilibrio sufrido a causa de la guerra, que dió origen a una enorme elevación de los géneros, esta actividad que diariamente aumenta la producción en todos los órdenes, tiene por efecto cierto rebajar el precio de las cosas, rebaja que diariamente se acrecienta por la normalización en los transportes de mar y tierra, que ponen a disposición de los mercados del mundo cantidades más abundantes de productos.

En la época actual es el *affaire* más importante para la humanidad la baja de las subsistencias por los medios que en todas las naciones se extienden, consistentes en la supresión del intermediario y la constitución de Sindicatos y Cooperativas de producción y de consumo, los cuales tienen por misión principal hacer la vida del pueblo más económica, más higiénica, más cómoda, más noble punto de convergencia de todos los adelantos de la industria y del comercio, factibles en grande escala para disponibilidades de numerario abundantes, únicamente capaz de realizarse por las Asociaciones de capitales y consumidores.

Miguel Ancil.

de cuanto se preocuparon los escuadrones peloteros que surgieron en nuestro país.

Cuando los besos de la Bertini y las payasadas de Charlot—eternamente iguales—principian a aburrir a nuestro público, poco importa que los kilómetros que filmen los americanos amenacen ahogarnos, queda todavía resquicio suficiente para que una producción nacional aceptable pueda pasar por la sábana con el beneplácito del público.

A. Martín Fernández.

HACE 33 AÑOS

En el día de hoy, EL DIARIO DE HUESCA 22 Febrero de 1888

Era muy crítico el estado de salud del príncipe heredero de Alemania.

—En la distribución del cupo de arcas correspondientes a la zona de Huesca; 362 a la de Barbastro y 387 a la de Fraga.

—En Zaragoza quebraron tres de las más importantes casas comerciales en el espacio de cuatro días.

—En Madrid se empezó a publicar La Linterna, periódico dirigido por Ubaldo López y Matías García Rey.

—El Globo continuaba publicando numerosas adhesiones a Castelar.

Liga de consumidores

Hoy, martes, se continúa despachando el aceite, en el almacén, a los socios que recogieron sus valores. De nueve a una y de tres a siete.

Mañana miércoles y el jueves, de nueve a una y de tres a siete y media, se despachará alubias y azúcar. Y en estos dos mismos días, de cinco a siete y media, se continuará la entrega de vales de aceite a los socios que todavía no los han recogido, y de azúcar.

Se advierte que en estos dos días miércoles y jueves se interrumpirá el despacho del aceite, para reanudarlo el viernes.

COMENTARIOS

Síntomas

Observemos un síntoma, que claramente define la psicología de los españoles, muy dados, excesivamente dados a la frivolidad. Es al mismo tiempo una revelación... Y que nos perdone el amigo «Dhoby», si por una vez invadimos su coto.

¿Qué dirán ustedes que actualmente apasiona a los madrileños? ¿Las cuestiones arancelarias? ¿el abaratamiento de las subsistencias? ¿la labor que puedan desarrollar las Cortes, ayer definitivamente constituidas? Eso es demasiado serio. Hoy le interesan dos cosas: la huelga de picadores y banderilleros, y la retirada del famoso modisto [ay] Edmond D'Bries.

Lo primero si no se trata de las peticiones de unos humildes, sería una cosa francamente cómica. El sindicalismo en el troteo, es prueba de que nos hallamos en pleno desquiciamiento.

Lo de Edmond D'Bries es ya cosa aparte. La disposición de la Dirección General de Seguridad, prohibiéndole actuar en los teatros de Madrid, nos parece acertada.

Por que lo malo no es ya el trabajo del famoso modisto, de por sí ya un poquito repugnante como todo afeminamiento; lo intolerable del caso, es que al teatro donde actúan tienen que ir con toda clase de precauciones las personas decentes.

¡Abundan demasiado sus admiradores!

Con la supresión de algunas prohibiciones arancelarias, hemos dejado paso a numerosos productos del extranjero.

Entre ellos al «Dumping». ¿Que qué es el «Dumping»?

Alguien creará que es un objeto de bisutería.

Y es sólo sin embargo una palabra inglesa, empleada para expresar un concepto, también fácilmente expresable en castellano.

Pero por lo visto necesitaban nuestros economistas, hacer alarde de su cultura. Y al idioma castellano tan rico en matices que le garta una exhalación!

¡Oh el patriotismo!

NOTA FESTIVA

Los supersticiosos

A los hombres supersticiosos los tomamos en serio, porque dan voces estridentes y fuertes puñetazos en las mesas. Hay momentos que el menos supersticioso cree en la superstición.

—Si tendrá razón ese señor que parece que ha nacido para cantar «veinte y cuarentas»... No sé, no sé. Voy a probar de nuevo... Con esta sortija de plata, que representa una calavera, le rozaré disimuladamente en su ovalado mentón...

Un pollo elegante, que juega a todo por «sport», da las cartas a sus tres compañeros de «subastado». Cuando los entrega las tres últimas, saluda ceremoniosamente...

—¡Que usted se divierta!... ¡Que los doses y cuatros se conviertan en monarcas y en soles! ¡Que mis manos perrosas para barajar le deparen buena suerte!

Los tres jugadores dan las gracias, examinan las cartas y comienzan a protestar.

—¡Si que me voy a divertir con estas «cartulinas»! A ver, pollo, ¡sebasto usted con estos! —Pues menos subastaré yo con éstas; que los doses y los cuatros no se metamorfosearon ni con tres signos cabalísticos, ni dirigiendo mi mirada a la sonriente boca de aquel «ocio» que luce corbata roja y lentes amarillos...

El tercer jugador, acaba de enlazar por lo bajo un nocturno suavísimo, como serenata napolitana, y exclama furioso:

—¡Ustedes, protesten! ¡Quéjense de las cartas, no sean infelices! ¡Quéjense, y yo, por no perder la costumbre, será el «pagano». ¡Muy bonito! Habría que oír a ustedes si hubieran jugado durante toda la tarde con doce «blanquillas».

—Buena, bueno, ¡paol!

—¡A seienta!

El de la serenata napolitana comienza a temblar; se produce con las uñas una leve cosquilla en el cráneo y anuncia:

—¡Voy a ochenta! Triunfo copas.

Un mirón.

—Conque «blanquillas» ¿eh?

—Pero oiga, amigo; ¿no estaría usted mejor jugando a carambola? Le he rogado siete mil veces que me dejara en paz, que se marchara de mi lado. ¿No comprende que con ese traje negro y esa corbata ídem y esos lentes ahumados y esa cara, no puede venir un ochenta más que una vez cada tres horas? ¡Déjeme, se lo suplico! ¡Váyase al salón y tome lo que quiera!

—Gracias.

El mirón de la sortija se aproxima al señor supersticioso y le da un toque con la endiablada calaverita en la barba.

—¡Buena, este ochenta lo perderé! ¡Pero no se han fijado ustedes? Me ha dado otro golpecito de muerte. ¡Esto no no puede ser! ¡Voy a elevar una protesta a la Junta! ¡A ver por qué ha de tolerar que entren en este casino señores tan fúnebres como este de la sortija. Hombre, podía llevarla al Monte de Piedad... Señores, juego.

—El as de oros.

—Fallo.

Un mirón.

—Pero hombre, es natural. Haber esperado a que ellos le tocaran el palo largo.

—A usted si que le voy a tocar la nuez, sombra fantasmagórica. Ya estará satisfecho de su obra! ¡Ya me ha echado Regocijese ¡enterrador, verdugo, espíritu torquemadese!

El que acaba de perder el «Oré» tira las cartas violentamente, da dos puñetazos furibundos a la mesa y se va precipitadamente, renegando de los «mirones», que parece que no tienen más misión que la de extender esuelas mortuorias.

Mariano Añeto.

ANIS PEDRO SAPUTO

EL DE MAS VENTA

La policía ha detenido a un anarquista

BARCELONA 23 (12,30 m.)

En la Jefatura de policía se facilitó esta mañana a los periodistas la siguiente nota:

Anoche fué detenido un obrero albañil llamado Juan Terragó, de 17 años de edad, soltero, que se dedicaba a hacer campaña anarquista y a redactar manifestaciones de carácter antimilitarista.

Los policías le ocuparon una «broving», una pistola «star» con dos cargadores, diez y siete tarjetas con el retrato de Anselmo Lorenzo, cuarenta tarjetas más con máximas anarquistas, una carta que le decía un signado serafín italiano y varias proclamas dirigidas a los soldados, en las que les aconseja que no dejen pasar sin sanción los asesinatos que se cometieron en el cuartel del Carmen de Zaragoza.

Avión volando sobre Huesca

El piloto se desorienta y aterriza cerca de San Jorge

Entre diez y media y once de la mañana de ayer, los oscenses que trataban por las calles, y muchos desde el interior de las habitaciones, se dieron cuenta por el estruendo del motor, de que sobre nuestra ciudad volaba un avión.

Así era. Magnífico y soberbio, un biplano de gran tamaño volaba a muy poca altura. Avanzó por el norte y llegando hasta la ciudad continuó volando en dirección a San Jorge, en uno de cuyos campos próximos aterrizó.

Los primeros en llegar fueron, un pastor que apacentaba el ganado cerca de aquel lugar y los hermanos Alfonso y José María Besós, que en un auto marchaban hacia Loreto, creyendo que se trataba del aviador asturiano Cayon, su gran amigo, que hace poco, durante su estancia en Huesca, prometió un viaje por los aires.

El aviador llegó ayer a Huesca, es el joven francés Mr. A. Mariast, natural de París, que hace el servicio postal aéreo de la línea Internacional Rabat Tolouse. De regreso de Marruecos, había salido de Alicante a las nueve de la mañana, pilotando un aparato marca «Breguet», y motor Renault de 300 caballos. La densa niebla le hizo perder la ruta del litoral y, perdido la vista del mar, interiormente impulsado por fuerte viento y por las tormentas, hasta desorientarse por completo.

Parece ser que los fuertes vatales le llevaron hasta observar la frontera, y perdida la brújula su posición, decidió variar la ruta hasta convencerse de que estaba en lugares felices para el aterrizaje.

Pronto empezó a acudir gente al lugar donde tomó tierra el avión. Era un campo propiedad de la señora viuda de Ports, en la parida La Alguardia, entre San Jorge y la vía férrea de Jaca, inmediato al camino viejo de Loreto.

A saludar y ofrecerse al aviador acudieron el jefe de Correos señor Ciacúnegui y los oficiales señores Werlinden y Cañiz.

El aviador, una vez que cambió la ropa de mecánico por la de calle, vino a Huesca en el auto de don Efraim Besós, visitando a las autoridades.

Dos guardas rurales y una pareja de la benemérita se encargaron de la custodia del aparato.

Mr. Mariast, muy satisfecho de las atenciones recibidas en Huesca, almorzó con José María Besós y Alberto Bonet, sus amigos hacia pocas horas, en el Hotel de España.

Lo mismo por la mañana y a pesar de la lluvia, que por la tarde que soplabla el viento bastante, los caminos que conducen al lugar donde se encuentra el biplano, se vieron convertidos en una animada romería.

En el correo de la noche marchó el aviador a Barcelona con las sacos de la correspondencia para volver mañana, quizá con un mecánico que examine el motor y emprender el vuelo hacia la ciudad condal.

El aparato quedó convenientemente vigilado toda la noche por fuerzas de la benemérita.

El aviador, con sus amigos señores Besós y Potoo, pasaron la velada en el Circolo Osense, donde el presidente señor Lupaterra los obsequió cumplidamente, formándose una tertulia amenísima, donde fueron escuchadas con mucha atención las interesantes aventuras de la guerra que monsieur Mariast redirió.

CRONICA FEMENINA

INFORMACIONES DEL MOMENTO

PARA AMUEBLAR LA CASA MIL METROS DE PELICULA

Al amueblar la casa, hay que tener cuidado exquisito en no comprar muebles de «última moda»; elegid muebles que, siendo de moda general, respondan perfectamente a vuestros gustos, y sobre todo a vuestra comodidad.

Hay casas donde los dueños son tan perfectamente estéticos, y quieren acuar tanto «nobismo», que no existen hogares menos confortables que esos. A veces un friso decorativo que serpentea en el techo, o el papel de una habitación, son de tonos tan vivos que dañan a la vista y hacen llorar perpetuamente, o bien los dibujos son tan historiadados que, sin que uno se perciba de la causa, producen jaquecas.

También sucede que los sillones del comedor, maravillosamente tallados, son de formas incómodas, en las cuales hay que sentarse rígidos y ni siquiera intentar apoyarse en el respaldo, bajo pena de imprimirse en la espalda algún motivo Renacimiento.

Las chimeneas, adornadas con artísticos esmaltes y cobres cincelados, rara vez funcionan cuando se quiere encender fuego en ellas; en cambio, ahuman toda la casa.

Esto cuando el «nobismo» tiende a la modernidad; que si le da por las anti-quebradas, crea habitaciones oscuras, llenas de objetos sucios, apollillados y reocupados; tapices descoloridos y tan gastados, que su trama de hilos se sostiene gracias a la poética «oraca» de los siglos. Imágenes de santos, mutiladas y horriblemente talladas, y que constantemente están realizando el milagro de no derrumbarse, a pesar de lo carcomidas que están por la polilla. Budhas, fofos y pañuelos, o idillos indios de expresiones tan aterradoras, que espanta el ánimo mejor templado.

Así la vida en estos hogares estrafalarios, se compone de constantes pequeñas molestias físicas; por lo tanto, lectoras, remedid con cuidado exquisito cuando se trate de adornar el nido donde pasáis la mayor parte de vuestra vida, que el ver la admiración que puedan causar vuestras adquisiciones al visitante, no compensa sus molestias.

La producción americana, fabulosa en todos sus aspectos, nos ha enviado durante el último año la más larga tira de películas que nunca llegara a la vieja Europa. Según esas estadísticas, que deben ser el orgullo de los industriales de la nación norteamericana, a juzgar por el esmero con que periódicamente nos las cablegrafían sobrerbos, las «films» que han cruzado el Atlántico suman setenta y seis mil kilómetros, los que bien repartidos por todos los países del viejo continente, nos han impuesto a maravilla de las excentricidades de Charlot.

De esta cifra extraordinaria, que probablemente el año que viene comentaremos de nuevo al tener noticia de que se duplica, también a los españoles nos ha tocado un trocito, no como a los súbditos de la Gran Albión, que ellos solos han gozado de diez mil kilómetros de cinta, sino un poco más modestamente, con unos milares de metros, que han sido sobrados para demostrarnos todo el escaso valor de esas escenas mudas que tan prodigamente han creado los manufactureros de la república del tío Sam.

Porque ciertamente que, además de que los kilómetros esos pueden estar medidos con patrón andaluz, no valía la pena de invadir así los mercados para darnos a conocer solamente las estulticias de «La mano que aprieta» o «Los misterios del submarino» fantásticas deleznales en quince o veinte episodios, de los que visto el primero se adivinan todos los demás con el único final posible: el castigo de los malos y el triunfo de los enamorados desde la primera escena.

Convencido ya de que el cinematógrafo es un espectáculo incorporado definitivamente a los gustos de todos los públicos y que por de contado se deja admirablemente en nuestra psicología, es inexplicable que no se creen industrias nacionales de producción, haciendo actores que se avinieran con nuestras costumbres, y llevando a la pantalla escenas que siendo fervorosamente españolas no nos mostraran ni más toreros, ni más cupletistas, que es